

Análisis de Mercados

El poder de la recompra de acciones



Este artículo se enfoca en los buybacks, los cuales ayudaron a absorber el golpe esta semana tras el reinicio de actividades en el New York Stock Exchange luego de los ataques terroristas del 11 de Septiembre.

Redacción Central

Una de las cosas particulares del mercado de valores es el nivel de control que tienen los ejecutivos y administradores sobre el movimiento de la acción de su propia compañía.

ejecutivos de las compañías tienen ciertas herramientas para influir el precio de la acción de manera directa o indirecta. Entre estas herramientas encontramos emitir dividendos, dividir la acción (splits), y realizar recompras de acciones (buybacks).

Este artículo se enfoca en los buybacks, los cuales ayudaron a absorber el golpe esta semana tras el reinicio de actividades en el New York Stock Exchange luego de los ataques terroristas del 11 de Septiembre.

Primero que todo, es importante clarificar que, técnicamente, no es apropiado identificar esta práctica como una pericia para específicamente mover acciones.

Sin embargo, debemos aceptar que su uso genera indiscutiblemente efectos sobre las acciones.

Los buybacks, llamados a veces en español recompras de acciones, son simplemente un vehículo más para las compañías hacer uso del efectivo sobrante. El efectivo en exceso generado por las operaciones de una empresa puede ser invertido en 3 formas

primordiales: primero, la compañía tiene la posibilidad de reinvertir en sí misma mediante investigación y desarrollo o el pago de sus deudas. Segundo, puede adquirir otras compañías para fortalecer su modelo de negocios. Por último, puede distribuir el efectivo en exceso mediante dividendos a los accionistas, o recomprando sus acciones.

Cuando una compañía anuncia que va a recomprar sus acciones, se sobreentiende que la gerencia piensa que es la mejor forma de usar el dinero en exceso que tiene en ese momento.

Una vez la compañía está dispuesta a realizar la recompra, bien puede ofrecerle a los accionistas un

buen precio por sus acciones, o adquirirlas directamente en los mercados financieros. Es por eso que en una recompra, el accionista tiene la

gran oportunidad de vender sus acciones a un precio mayor que el del mercado.

Si la compañía decide recomprar sus acciones en el mercado abierto, adquirirá lotes de acciones durante un periodo específico de tiempo hasta alcanzar la cantidad deseada.

La razón elemental es que la compañía cree que invertir en su propia acción es una buena inversión. Adicionalmente, otra razón se fundamenta en tratar de contrarrestar el efecto de la cantidad de acciones en el mercado que han sido

otorgadas a empleados mediante programas internos para compra de acciones.

Finalmente, las compañías pueden decidir realizar una recompra, por el simple hecho de demostrarle al mundo su confianza en sí mismas.

Esta demostración de confianza tiene como objetivo atraer la atención de los inversionistas y la demanda por la acción. Así mismo, una vez hecha la recompra, existirá una menor cantidad de acciones en el mercado abierto, lo que quiere decir que la razón fundamental de utilidades por acción (UPA) sube, algo muy anhelado por las compañías.

Las recompras de acciones pueden prestar apoyo temporal a una acción, pero no son sustituto de los buenos productos y dirección de la compañía. Las recompras pueden indicar que las directivas no tienen la suficiente imaginación para encontrar mejores inversiones y añadir más valor a los accionistas. Esto tiene que ser analizado de forma individual para cada compañía. Claro que no hay nada de malo con que tu compañía este recomprando sus acciones en casos de caídas extremos del mercado. Seguramente pueden estar aprovechando oportunidades de inversión.

Finalmente, es importante entender que una recompra no garantiza la subida del valor de la acción, y ninguna decisión de comprar o vender se debe hacer únicamente basado en ese hecho aislado ■